

Alsinet, ejercitante en ella, el cual, en carta al director de la misma, no hizo más que recoger los juicios y lamentaciones que había oído a un empingorotado turista inglés. Esta carta le valió al doctorcete nada menos que el título de miembro "honorario" de la Academia, quien, a buen seguro, debió arrepentirse más de una vez de su acuerdo, pues resultó ser un sinvergüenza.

Algo de todo esto y mucho más cuenta el propio Velázquez en la correspondencia —aún inédita— que mantuvo, durante tres años consecutivos, con el primer director de mencionado instituto, don Agustín de Montiano y Luyando, hombre más que cincuentón y que, a falta de otros talentos, que no tuvo, y con permiso de su biógrafo el marqués de Laurencín, era más que "un pedazo de pan", sí, un mendrugo. Por ello, el choque de ambas mentalidades, en aludida correspondencia, es manifiesta.

Ahora bien, el marqués de Valdeflores, en el día de autos, debió sentirse obligado a enseñar, a su amigo Peralada, los monumentos de la ciudad. Y, callejeando por ella, llegaron a situarse en el escenario reseñado.

Al contemplar dichos mármoles y quedar gratamente impresionado con toda seguridad, exclamó Peralada:

—“Esto es más antiguo que los romanos; los romanos no esculpían con tanto primor”.

(Son palabras textuales que aparecen en el manuscrito de Velázquez).

Este, es decir, el marqués de Valdeflores, joven arrogante, espontáneo e impulsivo debió mirarle de hito en hito y considerar la ocurrencia entre guasón y sorprendido.

Naturalmente, él no dice nada de eso en su carta, mas sí expresa que prosiguió —dándolo a entender— “con gran socarronada”:

—“No sólo los relieves, pero ni aquellas letras que están sobre ellos y dicen *Marti Sacrum Vettilla Paculi* son romanas. Los romanos no escribían en latín”.

Y ahora fue cuando Peralada debió caer de la nube y darse cuenta de que, como vulgarmente se dice, había “metido la pata”. Porque Velázquez termina la narración del suceso diciendo “que el negocio se redujo a risa, a que ayudó el mismo”, o sea, su amigo, “no poco”.

Y así termina, señores, un modesto apéndice sobre un mínimo paso histórico-arqueológico.

NOTA.—Esta comunicación fue leída por su autor durante la celebración del IV Congreso de Estudios Extremeños, el cual tuvo lugar en Mérida, los días 26 a 29 de dicho mes y año. Y como quiera que continúa investigando sobre don Luis José Velázquez, en relación con la arqueología extremeña, no considera necesario acompañar sendos trabajos del consabido aparato bibliográfico, reservando éste para documentar su próximo libro acerca del “Viaje de España” que realizó, en parte, mencionado ingenio; siendo por ello uno de los primeros viajeros españoles de la Ilustración, que se lanzaron al campo a desenterrar y estudiar nuestros mejores tesoros arqueológicos. Entonces será momento oportuno de urdir el conveniente entramado erudito con que enjuiciar sus meritorios desvelos por desentrañar, analizar y escogitar ese pasado latino de nuestra región, envuelto todavía en numerosas incertidumbres o dudas.

Madrid, 30 de Abril de 1977.

Conclusiones de la Comisión para la unidad de la Iglesia Extremeña

Reunido en Mérida un grupo de sacerdotes y seglares de las tres diócesis extremeñas para reflexionar sobre la situación de la Iglesia en nuestra región, guiados sólo y exclusivamente por un afán y una urgencia de servicio al pueblo de Dios en Extremadura, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- 1.—Constatamos que la falta de conciencia regional puede arrancar de la fecha en que se perdió la capitalidad metropolitana de Mérida.
- 2.—Estimamos que la división actual de la diócesis y la pertenencia a distintos arzobispados —Badajoz a Sevilla y Coria-Cáceres y Plasencia a Toledo— falta conexión en la iglesia regional, coordinación pastoral, iniciativas regionales, estudio de los problemas comunes y de los valores autóctonos, determinantes del ser regional y por lo mismo, voz y acción común para denunciar o promover lo que conviene a toda Extremadura.
- 3.—Todas estas circunstancias inciden en la orientación y en la vida pastoral que exigen la nueva teología de la Iglesia del Vaticano II y en la situación socio-cultural y política de nuestro pueblo.

4.—Nos damos cuenta de que a lo largo de la historia han existido intentos de salir del subdesarrollo religioso y de la marginación, pero consideramos que han sido insuficientes y esporádicos, no logrando sus objetivos y haciendo que el pueblo se volviera apático e indiferente y se encuentre en una situación difícil para reaccionar.

5.—No obstante esta situación creemos que el momento es decisivo para reivindicar:

- a) La restauración de un arzobispado con sede en Mérida, que logre la unidad pastoral de las cuatro diócesis extremeñas y promueva la vida cristiana en toda la Región.
- b) El monasterio de la Virgen de Guadalupe, Patrona de Extremadura y centro devocional de la región, para que se integre en la Iglesia extremeña, puesto que en la actualidad pertenece a Toledo.
- c) Una ordenación pastoral más racional de los límites diocesanos.

Para lograr estos objetivos hemos considerado una serie de acciones concretas:

—Mentalización del pueblo, del clero y de las instituciones eclesiales a través de los medios de comunicación social.

—Informaciones a la Jerarquía, convivencias regionales y esquemas de trabajo.

—Llamamiento a las personas e instituciones que se encuentren interesadas en la hermosa tarea de la reconstrucción de nuestra Iglesia.

CONCLUSION.—Este grupo de extremeños, al dar este paso de cara a la opinión pública, regional y nacional, no nos sentimos acaparadores ni descubridores de esta idea sino continuadores de todos los que se esforzaron por abrir caminos.

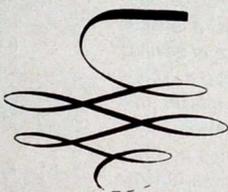
Nuestra Iglesia, al igual que nuestra so-

ciudad en lo político, militar, etc., se siente de alguna manera colonizada por elementos foráneos y dolorida por la carencia de voz y de representación propia dentro de la rica diversidad de la Iglesia española.

Esta situación y este momento es el que nos mueve sin afán de protagonismos y por ello abrimos nuestros brazos y nuestros espíritus a cuantos quieran colaborar.

LA COMISION PROMOTORA

N.B. Cuantos quieran ponerse en comunicación con este grupo pueden dirigirse a Antonio Bellido Almeida, calle Villalba, 5. (Sede Secretaría Provisional) en Almendralejo (Badajoz).



PAN

Si parto el pan me descubro
con la oración en mis labios.
No tiene idiomas el mundo
tratando de lo sagrado.
Con qué respeto lo parto,
pensando que en cada trozo,
quizás un poco escondido,
nos pueda estar Dios mirando.
(Eres el mismo en la choza,
como en el mejor palacio.)
Cien jornales sol a sol,
me cuesta como lo gano.
Cien jornales de silencio,
porque ya está todo hablado.
Por eso cuando lo nombro...
Tengo una llama en mi pecho,
y una oración en mis labios.

José ALVAREZ PEREZ